

## RESEÑA

Título: EL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO DE CASAR DE CÁCERES Y SU ENTORNO ARQUEOLÓGICO

Autores: José Antonio Ramos Rubio, Óscar De San Macario Sánchez y Rosa María Holgado Alvarado.

Edita: Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres julio de 2018.

Bajo este título<sup>1</sup>, los autores abordan en esta obra el medio físico y natural, la historia, las manifestaciones artísticas y las tradiciones populares de Casar de Cáceres, localidad próxima a la capital de la provincia, que el alcalde de la localidad, **Rafael Pacheco Rubio**, califica en su prólogo como “componente de la realidad total de la historia” que “propone un acercamiento... a través de no pocos parámetros capaces de transportarnos a otras épocas...”

**I.-Medio físico y natural.-** Casar de Cáceres dista de la capital 10 kilómetros. Posee dos entidades de población: el municipio y La Perala. El término tiene una superficie de 12.902 hectáreas. La red hidrográfica se enmarca en la cuenca del río Almonte, afluente del Tajo. Cursos destacables son el arroyo de Villaluengo y el arroyo de la Aldea. Son conocidas también las charcas próximas al término urbano, como la *Charca del Casar*, las del *Cojuge* y la del *Hambre*. En los años 60 del pasado siglo se construyó el pantano *Antiguo*, por oposición al *Nuevo*, levantado en los 90, con el que se superó con creces la insuficiencia de agua de la población. En cuanto a la vegetación, predomina la encina, junto con el monte bajo de cantuesos, retamas y paisaje de dehesa en el Monte y en

---

1 Ramos Rubio, José Antonio; De San Macario Sánchez, Óscar, y Holgado Alvarado, Rosa María: *El Patrimonio histórico-artístico de Casar de Cáceres y su entorno arqueológico*, Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres julio de 2018, 456 págs.



el lugar de la Jara, donde los quercus comparten suelo con infinidad de variedades de flora mediterránea. El Paseo de la Charca data de 1507 y se construyó para emplear el agua para el consumo humano, para abastecer al ganado, para uso agrícola y reserva de peces, su uso actual. El 99 por ciento de la superficie cultivada es de secano, destacando el

olivo y la avena. En el sector ganadero, predomina el ganado bovino y ovino, en una localidad que se dedica primordialmente al sector primario, sobre todo a la producción de leche, con más de cuarenta empresas ganaderas de leche de vaca de alta producción. La localidad tiene cada vez más peso en el sector terciario, sobre todo en construcción e industria, y cuenta con tres de las diez primeras empresas en ranking de producción y facturación de Extremadura, además del Polígono Industrial La Cañada y Semillero de Empresas de la N-630.

Durante muchos años, Casar fue administrativamente una aldea de Cáceres, situada en una zona en la que predomina el cereal y la ganadería vacuna y lanar, destacando los productos lácteos y sus derivados, como la mundialmente famosa Torta, el mayor atractivo gastronómico de Casar de Cáceres, reconocida como denominación de origen en enero de 1999. La gastronomía del pueblo reposa en tres importantes pilares: la torta, la tenca y la repostería.

Uno de los personajes más representativos en la historia del Casar es el maestro Ángel Rodríguez Campos (Mogarraz, Salamanca, 1884; Casar de Cáceres, 1956), famoso maestro y escritor casareño, que se hacía llamar *Helénides de Salamina*, que ejerció de profesor en la localidad entre 1913 y 1956. Vestía como un griego, lengua que hablaba junto al latín. Escribió el *Panelenio*, obra cumbre de veintiún libros y veintiún mil versos.

El tipo de arquitectura vernácula más representativa del Casar es el chozo, denominado *bujío* o *gurugú*, si es de piedra y, con bálago, *chozo*.

**II.-La Historia.-** Casar de Cáceres pertenece a la comarca funcional de Cáceres. La extensión de su término es de 131 kilómetros cuadrados, con un claro predominio de la penillanura, con formas onduladas de escasa pendiente. Los restos más antiguos que se han localizado pertenecen a las Edades del Cobre y del Bronce, como el asentamiento de El Castillejo, de gran importancia en la Baja Edad Media. La línea de muralla que rodeaba el castro se conserva en muy mal estado. El castro fue excavado en 1984 por el Departamento de Historia Antigua de la Uex, que dejaron al descubierto varias habitaciones construidas con paredes de lajas de pizarra de unos 50 cms. de ancho cimentada sobre la roca y un torreón, y abundante cerámica fabricada a mano, materiales que

testimonian una ocupación anterior, correspondiente al Calcolítico Final y la Edad del Bronce. Otro grupo lo integra las cerámicas a torno, de la Edad del Hierro, y restos romanos. En el paraje “Marrada del Casco”, a 7,5 kms. del casco urbano, se halló una cueva con abundantes cazoletas, de la Edad del Bronce. Otros enclaves arqueológicos son “El Castillejo” y “La Jara”. Por su cercanía a la capital cacereña, está vinculada a esta desde época romana, especialmente, por la proximidad de los campamentos *Castra Caecilia* y *Castra Servilia*, en el entorno de la colina donde se situaría *Norba Caesarina*, fundada en el 35 a. C. por el procónsul **Caius Norbanus Flaccus**. De la época romana destaca la construcción de la Vía de la Plata. Son numerosos los restos de hitos romanos, hoy dispersos en el término de la localidad y proximidades... De la Alta Edad Media existen abundantes restos en el término de Casar de Cáceres, especialmente tumbas excavadas en la roca. Desde la segunda mitad del siglo XII hasta el primer tercio del siglo XIII, la ciudad intramuros de Cáceres será escenario de numerosas contiendas bélicas provocadas por el proceso de reconquista. En 1169, **Fernando II de León** recupera la plaza para los cristianos y deja la villa en manos de un grupo de caballeros, que crea después la Orden militar y religiosa de Los Fratres de Cáceres, volviendo a caer de nuevo en manos musulmanas por las tropas de **Abu Yaqub Yusuf**. El 23 de abril de 1229 fue reconquistada definitivamente por **Alfonso IX de León**, obteniendo la condición de villa de realengo, con el Fuero Latino y un amplio territorio dependiente del Concejo... En los siglos XIII y XIV surgieron nuevos caseríos por la repoblación de las tierras cacereñas, por su aprovechamiento ganadero y por la necesidad de protegerlas de las incursiones de los rebaños mestieños que bajaban del Reino de León. Comenzaron a formarse los adhesamientos trazados por **Alfonso X el Sabio**, donde surgieron estos nuevos núcleos. El término de Cáceres era muy extenso y se hacía necesaria la creación de estos poblados, seguramente aprovechando, en ocasiones, antiguos asentamientos romanos y árabes. Ante la gran extensión del término municipal de Cáceres y la gran distancia que podría llegar a separar fincas y cotos con la villa, el Concejo dio el visto bueno a la fundación de aldeas en los alrededores pertenecientes a su jurisdicción pero con gobierno propio, sino también de arrabales y pedanías, así como cortijos y casas de campo que funcionaran como auténticos centros de aprovechamiento agroganadero. El transcurrir de los años y el devenir de los hechos históricos conllevó, tras la aparición y auge de aldeas y arrabales, la consolidación de gran parte de las primeras (Malpartida de Cáceres, Aliseda, Aldea del Cano, Torrequemada, Sierra de Fuentes o Casar de Cáceres); sin embargo, los arrabales y pedanías, a excepción del Zángano, sufrieron la paulatina marcha de sus pobladores y la desaparición de sus inmuebles y términos urbanos, quedándose Cáceres con solo tres pedanías: Valdesalor, Rincón de Ballesteros y Estación de Arroyo-Malpartida... **Alfonso IX** tomó la tierra de Cáceres y la fortificó con torres defensivas: Torre mocha, Torrequemada, Torreorgaz, Torre del Tráquilón, Torre de la Zamarrilla... Comenzaron a surgir aldeas en la extensa tierra de Cáceres –ya existía Casar–, aldea de la que tenemos la primera noticia documental en el año 1281.



*Ermita de Santiago, Casar de Cáceres*

Los orígenes de Casar de Cáceres hay que buscarlos en el Medievo, pues durante el siglo XII Casar formaba parte de la villa de Cáceres. Debido a la situación de precariedad que soportaban los labradores, existían numerosos enfrenta-

mientos con los caballeros de la villa de Cáceres. En Casar vivían jornaleros y pequeños propietarios libres que, por su condición de aldeanos, no tenían autoridad para gobernarse por sí mismos, a la vez que tenían un término municipal muy reducido. Los propietarios ricos de Cáceres entraban con sus ganados hasta la aldea, pero los vecinos del Casar no podían abreviar sus ganados en los arroyos de Cáceres. En el siglo XIII, los habitantes de aquella época estaban tan desesperados por la situación que presentaron sus quejas al rey **don Sancho IV** el 18 de febrero de 1291, quien les concedió un privilegio real, por el cual otorgaba unas tierras en propiedad para uso de los lugareños y que nadie pudiera adhehar en media legua de terreno alrededor de la población; y el derecho a reservar para sus ganados el espacio de media legua en derredor del pueblo. Este importante hito histórico le permitió a Casar un auge económico que conllevó un aumento de la población (hasta 900 habitantes, siendo la aldea más poblada de la villa de Cáceres) y un sustancial desarrollo ganadero. Tras finalizar la reconquista, comenzó el proceso de descubrimiento, conquista, colonización y evangelización de América, en el que participaron numerosos hijos de la villa, entre ellos **fray Juan de Quevedo**, primer obispo en la América austral.

En el siglo XVIII, Casar era la aldea con más población del partido de Cáceres, con 1.200 habitantes. El primer decenio del siglo XIX está marcado por la Guerra de la Independencia, cuya ocupación concluyó en el invierno de 1812-1813. Tras la caída del Antiguo Régimen, la localidad se constituyó en municipio constitucional, quedando integrado en 1834 en el partido judicial de Cáceres. En la segunda etapa del siglo XIX, el descubrimiento del yacimiento de fosfatos en Aldea Moret conllevó el cambio de residencia de muchos vecinos. La primera mitad del siglo XX fue dura y complicada para los habitantes del Casar por la escasez de trabajo y por las condiciones sanitarias inexistentes. Tras la dictadura de **Primo de Rivera**, la II República no trajo la estabilización necesaria. Al comienzo de la Guerra Civil en 1936, el jefe provincial de Falange, **José Luna**, desempeñaría un lugar importante en la ocupación de numerosos pueblos de la provincia, entre ellos Casar de Cáceres. Tras la contienda, Casar continúa vertebrado en torno a la base agroganadera y a la producción lechera. En 1965 finalizan las primeras obras de conducción de agua potable. La construcción de varias barriadas desde los

años 70 hasta los 90, conforma la ordenación urbanística de los ejidos, convirtiendo a la construcción en uno de los motores ocupacionales del municipio. Una de las modernas construcciones ha sido la estación de autobuses, en la Avenida del Ejido de Abajo, obra del arquitecto **Justo García Rubio**, inaugurada en 2005 y Premio Extremadura a la Creación. Otro espacio destacado es el Centro de Ocio y Cultura que alberga la plaza de toros, diseñado por el arquitecto Ángel González.

**III.-Las manifestaciones artísticas.**- La más importante de las manifestaciones artísticas es la **iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción**, construida a finales del XV y ampliada en los siglos XVI y XVII, declarada Bien de Interés Cultural en 1991. El templo tiene tres capillas, dos situadas a modo de crucero, y la tercera cubierta con cúpula semiesférica sobre pechinas.

**Las ermitas.**- En Casar de Cáceres existe un gran número de ermitas que destacan no solo por su historia y arquitectura, sino por la devoción de que son objeto desde tiempos remotos. En el casco urbano encontramos una ermita en cada uno de los cuatro puntos cardinales: San Bartolomé al sur; Santiago al norte; Los Mártires, al este. En las afueras destacan La Encarnación, y más lejos, las de San Benito y San Blas y la de la Virgen del Prado.

La ermita de Nuestra Señora del Prado se encuentra en el lugar conocido como La Jara, a 8 kilómetros de la localidad. Los primeros testimonios documentales corresponden al año 1524. La nave es de finales del XVII y el camarín, del siglo XVIII. En la hornacina principal del retablo mayor se encuentra una imagen de inicios del XIV. Es una talla completa a la que se tiene gran devoción, bajo la advocación de **Santa María del Prado**. Consiste en una escultura en madera labrada con tronco y cabeza, que recibió una importante reforma en el siglo XVIII. Fue coronada canónicamente por el obispo **Jesús Domínguez** en 1988. La fiesta se celebra el lunes de Pascua de Resurrección, también conocida como Día de las Cruces, celebrándose una importante romería, a la que acuden vecinos de la localidad y otros lugares cercanos. En esa fecha se celebra una misa y la Virgen es sacada en procesión. La patrona se traslada todos los años al pueblo en el mes de septiembre para recibir el novenario.

El Museo del Queso, inaugurado en junio de 2005, ofrece la historia y el proceso de elaboración de un referente identificativo de la población casareña: la Torta del Casar. El museo se sitúa en una casa típica casareña, recientemente rehabilitada, y conjuga dos discursos paralelos: la elaboración de la Torta del Casar y la vida cotidiana de las familias del pueblo.

**IV.-Las tradiciones populares.**- Casar de Cáceres acoge a lo largo del año varias tradiciones populares de origen secular, que refuerzan trabajos o relaciones sociales, hechos históricos, o las festividades religiosas.

*“El Ramo”* se celebra el primer domingo de septiembre, coincidentes con el fin de la cosecha agropecuaria, en el que las manifestaciones culturales se mezclan con el hecho religioso. El primer domingo del mes se celebra la Mesa del Ramo. Los vecinos ofrecen

las ofrendas, que se subastan y el dinero recolectado se destina para las necesidades del cementerio. La Cofradía de las Ánimas, con más de quinientos años de historia, se encarga de mantener viva esta costumbre el primer domingo de septiembre.

*La Fiesta de la Tenca*, que tiene lugar el último fin de semana de agosto, de forma itinerante por todos los pueblos de la Mancomunidad (este año se celebra en Casar el día 25). Tres elementos principales centran la fiesta en honor del preciado cíprido de nuestras charcas: el certamen de gastronomía, el de pesca y la entrega de las Tencas de Oro.

*Romería de la Virgen del Prado*.-Es la última romería del año y se celebra el último domingo de septiembre en honor a la patrona, la **Virgen del Prado**. Nueve días antes, la patrona visita la localidad, donde tiene lugar la novena en su honor. A su regreso a la ermita se celebra una misa y la procesión por los alrededores. Amigos y familiares se reúnen después a pasar un día de campo en los alrededores de la ermita.

*Fiesta de la Semana del Privilegio de Sancho IV*.-Desde el año 2013, en torno al 18 de febrero, se celebra la semana del Privilegio de **Sancho IV**, de 18 de febrero de 1291, por el cual la población recibió de manos del monarca un privilegio por el cual nadie podría adhechar media legua alrededor del pueblo, que consolida el que será luego su término municipal, dando lugar a su desarrollo y prosperidad. En el ayuntamiento se conserva la ratificación original firmada por **Carlos IV**. Durante la Semana se recrea la concesión del privilegio, tertulias históricas sobre aquel momento, y se entregan los premios Sancho IV al deporte local.

FÉLIX PINERO  
Periodista y escritor

